
INFORME DE LA SEGUNDA CAMPAÑA
DE EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS DE LA SENDA
DE COIMBRA DEL BARRANCO ANCHO (JUMILLA)
Septiembre de 1986

VIRGINIA PAGE DEL POZO
MARIA JOSE RUIZ SANZ

INFORME DE LA SEGUNDA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS DE LA SENDA DE COIMBRA DEL BARRANCO ANCHO (JUMILLA) Septiembre de 1986

VIRGINIA PAGE DEL POZO - MARIA JOSE RUIZ SANZ

La segunda campaña arqueológica en la necrópolis de la Senda, realizada por el actual grupo de excavación, se llevó a cabo del 1 al 16 de Septiembre de 1986 (1). Estando el equipo de trabajo formado por 16 arqueólogos (2). Como ya se expuso en la memoria de la campaña anterior (3), consideramos de gran interés la continuación de los trabajos para la documentación de esta interesante necrópolis ibérica en extensión.

Las cuadrículas de esta campaña se trazaron a continuación de la excavada el año pasado 4-3-6-1, orientadas también en dirección N-S.

Se hicieron dos cuadrículas de 4x8 mts. de lado, subdivididas a su vez en dos de 4x4 mts. Se realizó una pequeña ampliación en el perfil 9-10 de 0'60 mts. x 1'40 mts. de lado ya que la sepultura 31 se encontraba en parte, fuera del cuadro.

Al ir rebajando el estrato superficial, quedaron bien delimitadas, varias de las sepulturas que excavó J. Molina en su campaña y a las cuales, seguimos denominando de la misma manera. De este modo tenemos en el cuadro 2-8, 1-9 las tumbas 3 y 4. Los ajuares que obtuvimos de su limpieza fueron unos fragmentos pertenecientes a una forma 21/25 A de Lamboglia de cerámica ática de barniz negro, en la primera y, un anillo de bronce, pinzas de depilar, una aguja de fíbula, fragmentos de una forma 22 de L. de cerámica ática de barniz negro en la segunda.

En el corte 8-11, 9-10 aparecen las estructuras funerarias 2 y 6, encontrándose vacías.

La cuadrícula 7-12, 8-11 presenta las sepulturas 7 y 12. El ajuar de la primera estaba compuesto por unos fragmentos de borde correspondiente a una forma 21 de L. de cerámica ática de barniz negro (n. inv. COI-NS-276 y COI-NS-280) y unos fragmentos de cerámica ibérica (COI-NS-278 y 279) principalmente.

La limpieza de la sepultura 12 nos ofreció el ajuar formado por fragmentos de una forma 22 de L, de cerámica ática de barniz negro (COI-NS-282), un pie de patera de cerámica de barniz negro (COI-NS-284), dos anillos de

bronce (COI-NS-285 y 287), y una patera ática de barniz negro, forma 21/25 B de L. (COI-NS-286).

En el perfil 9-8 tenemos la sepultura nº 6 de la que obtuvimos fragmentos de cerámica ibérica.

A las nuevas sepulturas halladas las numeramos a partir del 20 (la última tumba excavada en 1985 fue la nº 19), llegando a excavar hasta la nº 33.

En todos los cortes pudimos apreciar los siguientes estratos: Superficial muy rico en materiales procedentes de tumbas arrasadas. Estrato I - formado por tierra amarillenta y chinarro de distinto tamaño; los nichos están excavados en este estrato; no se encuentran materiales fuera de tumba. Estrato II - compuesto por barro rojizo; cubre prácticamente toda la superficie de los cortes alrededor de los nichos. Este estrato quedó delimitado pero no se excavó por finalizar la campaña.

En el estrato superficial encontramos encachados de piedras pertenecientes a diferentes tumbas, que no siempre presentan una forma bien definida, debido a la erosión natural.

Normalmente las únicas sepulturas que tienen un buen encachado cuadrangular son las excavadas por J. Molina que se apreciaban en superficie.

A continuación pasamos a detallar las tumbas exhumadas que aparecieron en diferentes cortes.

Cuadrícula 2-8, 1-9. En primer lugar nos referimos a las que presentan encachado de piedra:

(1) Como ya se explicitaba en la memoria de la primera campaña (Septiembre de 1985) la necrópolis de la Senda se descubrió en los años 50 por J. Molina, quien realizó una campaña de excavaciones. Este yacimiento tuvo después 29 años de inactividad, hasta 1985, en que se reemprendieron los trabajos.

(2) E. Fernández Fernández, F. Fernández González, C. García Cano, E. Hernández, A. Iniesta Sanmartín, J.L. López Rivas, C. Marín Gallego, P. Meseguer, B. Muñoz Tobar, V. Page del Pozo, M^a D. Quijada Alcolea, A. Rabadán Delmas, E. Riesgo García, M^a José Ruiz Sanz, E. Sánchez Rabadán y M.C. Venezuela Puentes.

(3) Vid. la 1ª campaña de excavación de este mismo volumen.



Nicho de la sepultura nº 27, ya excavado, con el ajuar funerario.

S.26: Se encontraba cubierta en el estrato superficial por un amontonamiento de piedras de mediano tamaño, sin que quedase claro si se trataba de un encachado primitivo o de un acumulamiento posterior. El nicho oval estaba excavado en el chinarro del estrato primero. El ajuar perteneciente a un guerrero, estaba formado por: una facata (COI-NS-358), fragmento de una forma 22 de L. de barniz negro (COI-NS-354), una fíbula (COI-NS-357), fragmento de cerámica ibérica (COI-NS-355 y 356), y fragmentos de hierro (COI-NS-359, 360).

S.28: (Lámina I-2). En superficie presentaba piedras de tamaño regular dispuestas en círculo. En el chinarro del estrato I se abría el nicho ovoide.

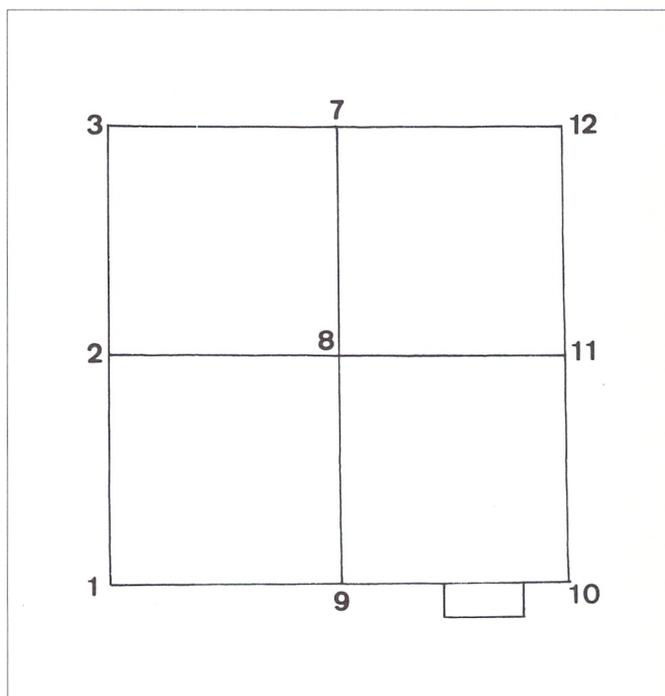
Su ajuar rico en cerámica ática consistía en: un plato de barniz negro forma 21 de L. (COI-NS-367), un *skyphos* de figuras rojas. (COI-NS-366), una patera forma 24 de L. (COI-NS-368), y numerosos fragmentos de cerámica ática de barniz negro (COI-NS-369, 370 y 371).

S.29: El encachado exterior estaba formado por grandes piedras junto a otras de tamaño inferior, sin presentar ninguna disposición concreta. El nicho excavado en el barro amarillo era de reducidas dimensiones, en comparación a la dos sepulturas descritas anteriormente. Descansa sobre el estrato II. Contenía únicamente cenizas y huesos.

También aparecía una estructura alargada formando un murete en disposición vertical al perfil 8-9, que no se



Sepultura nº 28 en el transcurso de su excavación. El *Skyphos* que hacía de urna cineraria, entechado con cinco grandes piedras. El resto del ajuar funerario esparcido por todo el nicho.



pudo relacionar con ninguna de las tumbas que aparecieron en el corte.

Las sepulturas desprovistas de encachado que surgieron al levantar el estrato superficial son las siguientes:



Sepultura nº 32, al inicio de su exhumación. Entre cuatro grandes piedras empieza a aparecer la urna cineraria con su tapadera.



Nicho de la sepultura nº 32 bien delimitado y con el ajuar "in situ".

S.20: Tiene fosa circular excavada entre el chinarro y el barro amarillo. El ajuar lo formaban fragmentos de varillas de hierro (COI-NS-305), una cuenta de collar (COI-NS-289), un arponcillo tipo Macalón (NS-288), un anillo de bronce (NS-290), varios fragmentos de cerámica ática (COI-NS-291, 292, 293), varios fragmentos de cerámica ibérica (del COI-NS-294 al NS-303) y una varilla de bronce (COI-NS-304).

S.25: Presenta nicho ovalado delimitado por piedras de pequeño y mediano tamaño, llevaba un revestimiento de pequeñas piedras en el interior, al igual que las sepulturas excavadas en el chinarro, aunque ésta lo está en el barro amarillo. Sin materiales.

Cuadrícula 2-8, 3-7. A nivel superficial localizamos una mancha de cenizas de forma irregular, con algunos huesecillos a la que llamamos sep. 23.

S.30: Excavada en el barro amarillo del estrato I. Presenta forma rectangular, con los lados menores redondea-

dos. Tiene poca profundidad, estando el nicho desprovisto de ajuar.

Cuadrícula 8-11, 9-10. En las siguientes sepulturas se detectó el encachado en el estrato superficial.

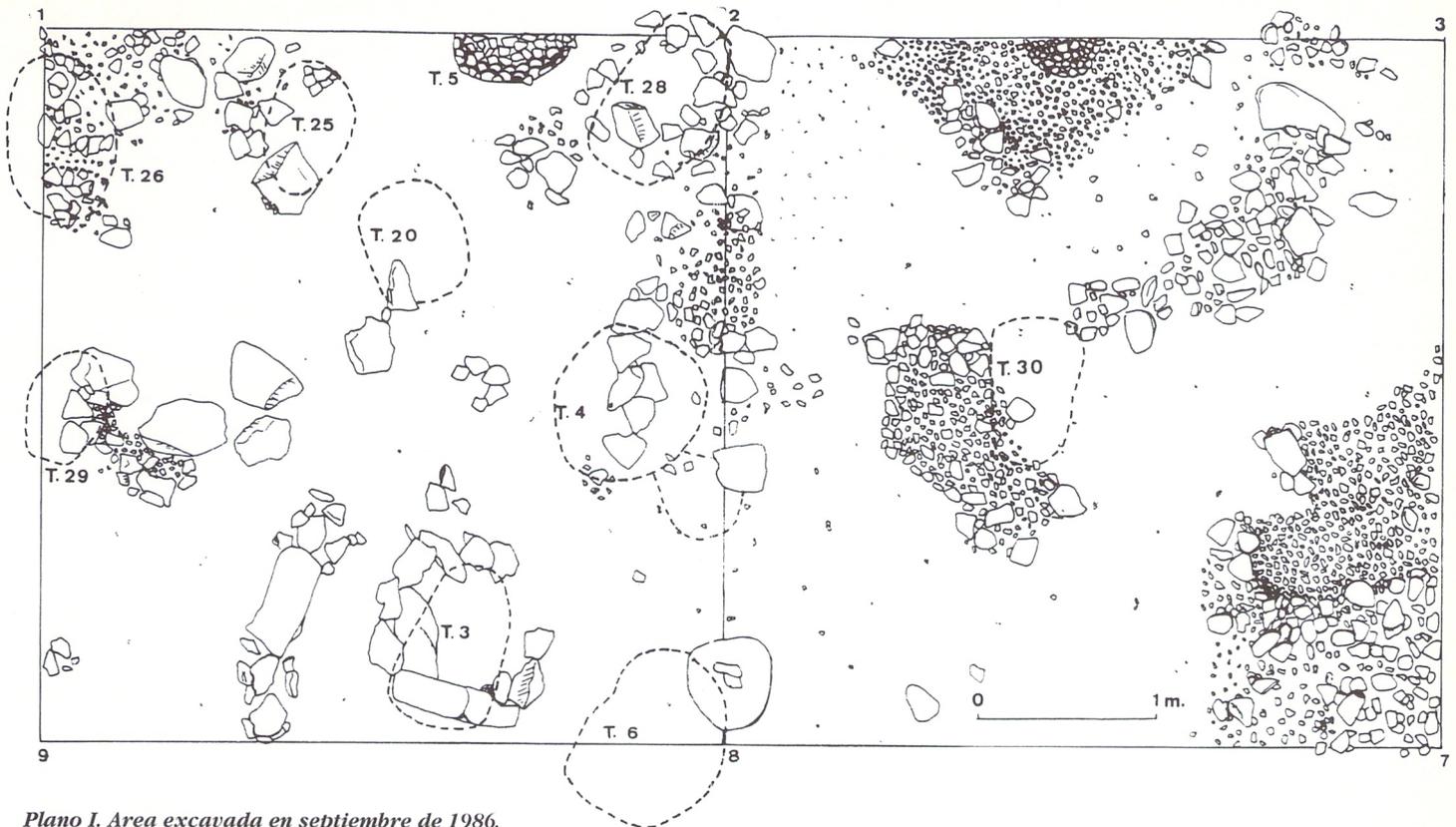
S.24: Con piedras agrupadas en forma más o menos rectangular, de mediano y pequeño grosor, que cubría un nicho oval excavado en el barro amarillo del estrato I y que, contenía un rico ajuar compuesto por un vaso de perfil quebrado (COI-NS-329), de cerámica ibérica pintada, (figura 1), 2 Skyphoi de figuras rojas (COI-NS-330 y 331) (figura 2) de L. de cerámica ática de barniz negro (COI-NS-333, 334 y 335); 4 anillos de bronce (COI-NS-337), un anillo de oro (COI-NS-336), dos pasadores de hierro (COI-NS-344-345), fragmentos de hierro (COI-NS-346, 347 y 348), una plaquita de hueso perforada (COI-NS-350), una cucharita de hueso (COI-NS-349) así como numerosos recipientes incompletos de cerámica ibérica (COI-NS-338 al 343).

S.31: El encachado superficial presentaba el aspecto de un rectángulo incompleto, formado en su mayoría por piedras de mediano tamaño. El nicho de forma oval y realizado en la tierra amarilla del Estrato I, desbordaba la cuadrícula, siendo necesario practicar una pequeña ampliación sobre el perfil 9-10 de 0'60 mts. x 1'40 mts. para proceder a su completa excavación que, dio como resultado un interesante ajuar: un decantador de pequeñas dimensiones de cerámica ibérica (COI-NS-379) (Figura 3); 1 caliciforme (COI-NS-382) dos bolsales de barniz negro (COI-NS-378 y 380), pasadores de hierro (COI-NS-390), un plato incompleto de cerámica ibérica (COI-NS-383), un vaso carenado de cerámica ibérica, pertenecientes a distintos vasos (COI-NS-385 al COI-NS-388) y un Horus de fayenza muy rodado e incompleto (COI-NS-389).

Se delimitó también cerca de las dos sepulturas citadas anteriormente, una estructura de piedras que formaban un ángulo recto. Tras el dibujo previo y levantamiento del posible encachado, se procedió a la excavación de la zona sin que se detectara ninguna tumba con la que se pudiera relacionar el supuesto encachado.

S.21: Sin encachado, pero excavado en el estrato superficial. El nicho es ovoide y con un ajuar formado por: una botellita piriforme ibérica (COI-NS-312), un plato ibérico de borde vuelto al exterior (COI-NS-313), fragmentos de cerámica ibérica común (COI-NS-315 y COI-NS-316) y una fusayola (COI-NS-314).

En esta misma cuadrícula, tras levantar el estrato superficial, se evidenció un nuevo enterramiento al que denominamos sep. 27 (Lámina I-1). Tenía forma elíptica y el interior con piedras, se practicó su excavación en el barro amarillo del estrato I y contenía: una urna globular (COI-NS-364), y un bolsal griego de barniz negro (COI-NS-363).



Plano I. Area excavada en septiembre de 1986.

Cuadrícula 7-12, 8-11. A nivel superficial no se detectó ninguna sepultura, a excepción de las ya excavadas por J. Molina. En el estrato I se encontraron dos tumbas.

S.22: Excavada en el chinarro, junto al ángulo 11, de forma oval y orientación Este-Oeste. Su ajuar, perteneciente a un guerrero, estaba formado por: una falcata (COI-NS-320), una falárica (COI-NS-321); un regatón (COI-NS-322), manillas de escudo (COI-NS-323); numerosos fragmentos de hierro (COI-NS-324, 325) y fragmentos de cerámica de barniz negro e ibérica común (COI-NS-326 y 327 respectivamente).

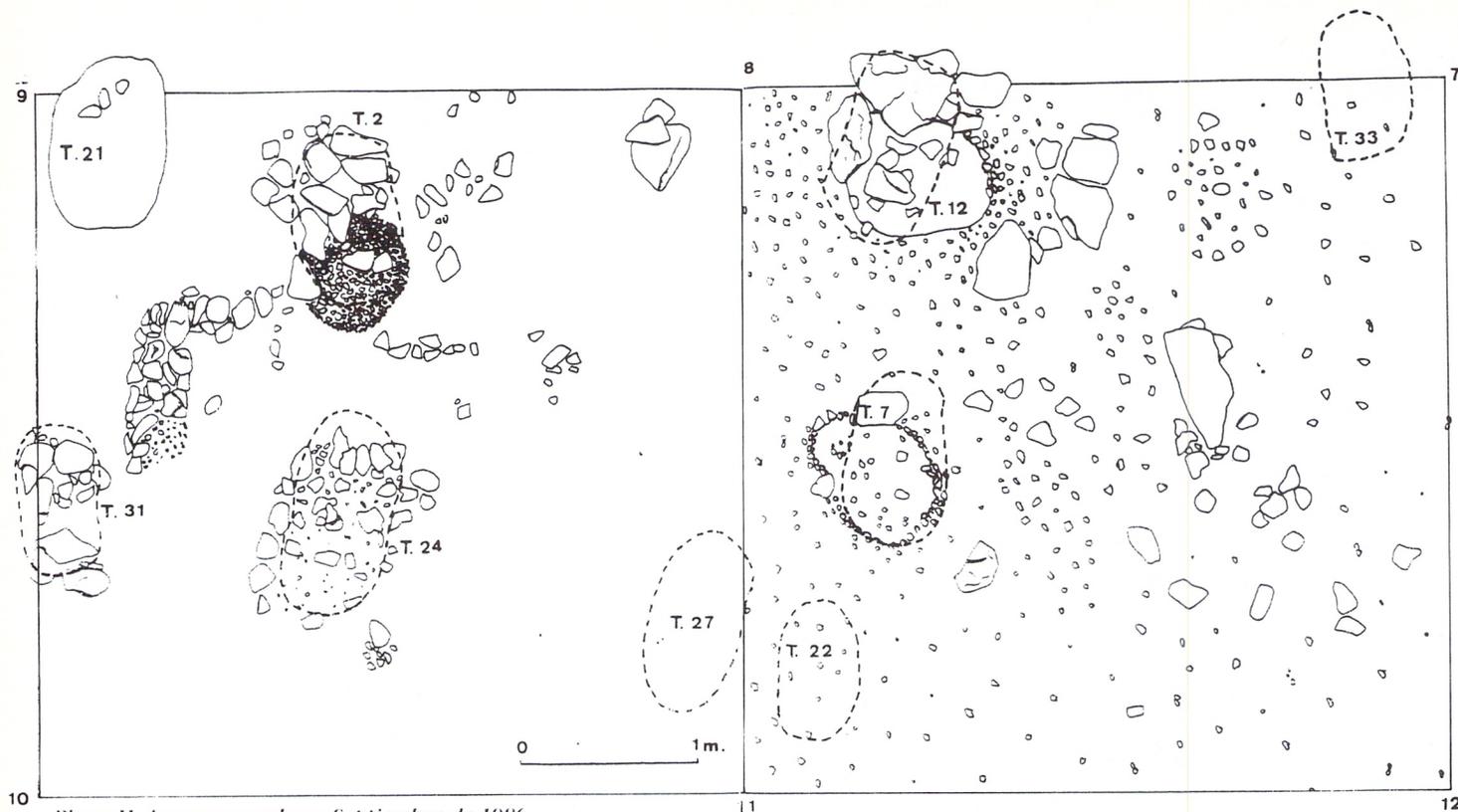
S.33: Se encuentra situada entre dos cuadrículas sobre el perfil 8-7. La forma del nicho es ovalada y se realizó en el barro amarillo del estrato I. El ajuar estaba compuesto por: una fusayola bitroncocónica (COI-NS-415), varios fragmentos de cerámica ática de barniz negro (COI-NS-412 y 413), e ibérica (COI-NS-414), (COI-NS-416 y COI-NS-417).

En la cuadrícula 5-2, 6-1 abierta en la campaña de 1985, realizamos unos pequeños trabajos de limpieza del enchado de la sepultura 1. Al levantar parte de las piedras obtuvimos una nueva sepultura a la que denominamos sep. 32. (Lámina II). El nicho es de sección cuadrangular, excavado en el chinarro. El ajuar lo componían: la urna, cuya boca estaba entibada con piedras (COI-NS-

393), una plaquita de hueso trabajado (COI-NS-406), fragmentos de varios punzones de hueso (COI-NS-404 y COI-NS-405), un anillo de bronce (COI-NS-402), dos formas 21/25 B de L. de cerámica ática de barniz negro (COI-NS-394 y COI-NS-395), una de las cuales era la tapadera de la urna; un objeto de madera (COI-NS-403), dos anillos, fragmento de un plato de cerámica ibérica (COI-NS-396) y varios fragmentos de cerámica ibérica (COI-NS-398).

Como resultado de esta campaña más fructífera que la anterior pudimos observar, que la protección de las sepulturas excavadas, por lo general, estaba arrasada, seguramente por encontrarse todas ellas muy en superficie, o quizás, porque carecieran de enchado de piedras. Los nichos son todos de tendencia oval, estando orientados aproximadamente en dirección E-W, excavados en el chinarro del estrato I o en la tierra amarilla del mismo. No hemos observado que existe una superposición, ni un reaprovechamiento del espacio a excepción de la sepultura 32, que tiene en parte el mismo enchado de la sep. 1-, asimismo la potencia arqueológica es muy pequeña.

Respecto a los ajuares hay que destacar su riqueza; la profusión de cerámicas áticas de figuras rojas y de barniz negro, que nos inciden en la importancia del comercio de esta época. Un comercio más importante que el que se producirá en un momento más tardío en la vecina necrópolis del Poblado y, buena prueba de ello es la variedad de formas encontradas en barniz negro —una



Plano II. Area excavada en Septiembre de 1986.

vajilla para comer, platos y fuentes (formas 21, 22, 24 y 21/25 A y B de Lamboglia) y copas para beber (bolsales y *Kantharoi*) y, en figuras rojas copas (*Kylikes* y *Skyphoi*) y botellas para perfumes (*Lekythos*). Hay también objetos más exóticos como Horus de fayenza, aunque no abundan, cabe destacar los aparecidos en la necrópolis del Cigarralejo (Mula) (E. Cuadrado, 1987, sep. 180 pp. 336-337, figura 137) Cabecico del Tesoro (sep. 586) y la Albufereta (Alicante) (N. Na-5271, Sep. Figueras 3. F. Rubio 1986, p. 62-64). La excepcional riqueza de las importaciones, nos indican que el poblado ya tenía en esta época una economía fuertemente consolidada y, como ya hemos dicho antes, la existencia de un floreciente comercio; la escasez de cerámicas ibéricas, sobre todo al compararlas con el gran número de vasos importados. Referente a la cerámica ibérica, hemos de señalar, la rareza y originalidad de algunas formas aparecidas, así como las decoraciones pintadas inspiradas en motivos griegos (olas encrespadas, ovas, svásticas, ajedrezados...). Es por lo tanto, una producción de vajilla ibérica anterior a la estandarización de los modelos cerámicos documentados en la propia Coimbra a partir de la 2ª mitad del s.IV a.C. Estos materiales unidos a los encontrados por D. Jerónimo Molina, permiten abordar los materiales de Coimbra de fines de s. V y primera mitad del s. IV a.C. entre los que señalamos el vaso de perfil quebrado quebrado de la sepultura nº 24 (Figura 1), la urna de la sep. nº 32, y los platos de la sepultura nº 1; También abundan los objetos de adorno personal, anillos principalmente. La cronología de estos ajuares se centra-

rían con los datos que poseemos actualmente, entre finales del s.V.a.C. y mediados del s. IV a.C.

Los trabajos en la necrópolis de la Senda, que en un principio, se plantearon para limpiar e identificar las sepulturas excavadas por J. Molina, el mismo tiempo que se intentaba comprobar la existencia de algún enterramiento, ha dado unos resultados mucho más ambiciosos. Se trata de una interesante necrópolis que nos habla de un primer momento de enterramiento en Coimbra, aunque debe coexistir durante algunos años con la necrópolis del Poblado.

Pensamos que sería de gran interés proseguir los trabajos de excavación, planteando cuadrículas en otras zonas que permitan delimitar la extensión exacta de la necrópolis y hacer un cálculo aproximado de su densidad. Sigue siendo uno de nuestros objetivos comprobar la existencia de una posible superposición de sepulturas, al igual que ocurre en la necrópolis del Poblado; así como la reutilización del encachado para construir nuevas sepulturas.

No desechamos la posibilidad de encontrar escultura mayor en piedra, componente de ricas sepulturas de la primera mitad del s. IV a.C. fecha en que datamos nuestra necrópolis y de la que hasta el momento no han aparecido restos.

En una segunda fase de trabajo sería interesante abordar la excavación del estrato II, al que se asocian materiales eneolíticos, aunque éstos pudieran no proceder de un hábitat "in situ", sino ser material de acarreo, aportado por la erosión desde las partes altas del cerro.



Figura 1. Cerámica ibérica pintada.



Figura 2. Skyphos: tumba 24.

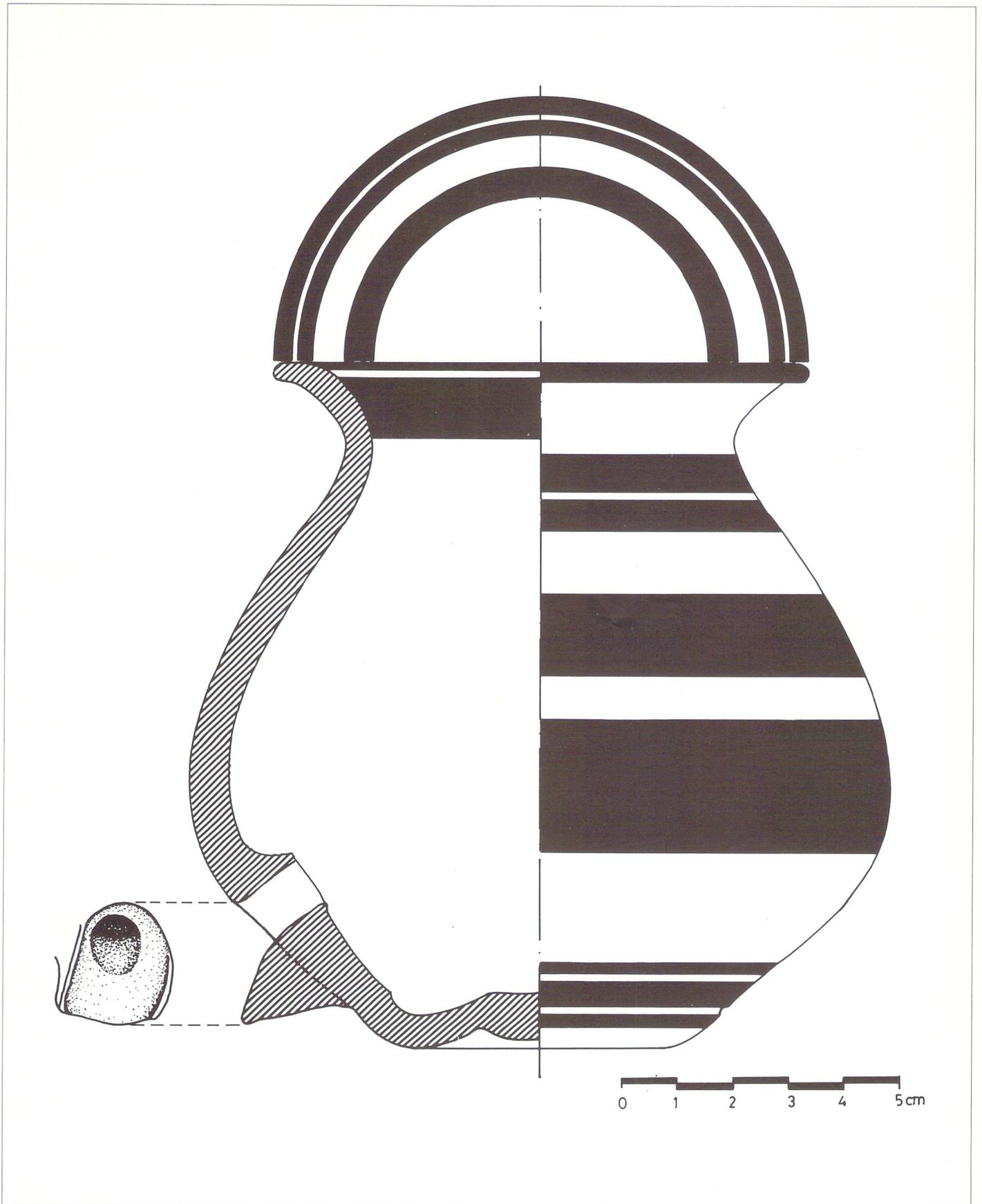


Figura 3. Decantador.